

similes serpentibus, habentes capita: et in his nocent.

20. Et cæteri homines, qui non sunt occisi in his plagis, neque poenitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dæmonia, et simulachra aurea, et argentea, et aerea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt, neque audire, neque ambulare:

21. Et non egerunt poenitentiam ab homicidiis suis, neque à veneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.

ellos semejantes á serpientes, que tienen cabezas: y con ellas dañan ¹.

20. Y los otros hombres, que no fueron muertos de estas plagas ², ni se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen demonios, é ídolos de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera, los cuales ni pueden ver, ni oír, ni andar:

21. Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios ³, ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

CAPÍTULO X.

Aparece otro ángel cercado de una nube con un libro abierto en la mano. El ángel jura, que no habrá ya mas tiempo; sino que cuando el séptimo ángel hubiere tocado su trompeta, se habrá cumplido todo el misterio. Una voz del cielo manda á Juan que tome el libro, y se lo trague.

1. Et vidi alium Angelum fortem descendentem de celo amictum nube, et Iris in capite ejus, et facies ejus erat ut sol, et pedes ejus tanquam columnæ ignis:

2. Et habebat in manu sua libellum apertum: et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram:

3. Et clamavit voce magnâ, quemadmodum cum leo rugit. Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.

4. Et cum locuta fuissent septem tonitrua voces suas, ego scripturus eram: et audivi vocem de celo dicentem mihi: Signa quæ locuta sunt septem tonitrua, et noli ea scribere.

1. Y vi otro ⁴ Ángel fuerte descender del cielo, cubierto de una nube, y el Iris sobre su cabeza, y su cara era como el sol, y sus piés como columnas de fuego:

2. Y tenía en su mano un librito abierto ⁵: y puso su pié derecho sobre la mar, y el izquierdo sobre la tierra:

3. Y clamó en alta voz, como un leon cuando ruge. Y luego que hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces ⁶.

4. Y cuando los siete truenos hablaron sus voces, yo las iba á escribir: y oí una voz del cielo que me decia: Sella las cosas que han hablado los siete truenos, y no las escribas.

¹ Pastorini entiende que esta es una pintura alegórica de los cañones de artilleria, de que se valdrá el Anticristo para sus crueldades.

² Terrible ejemplo de insensibilidad, y de dureza! Despues de tantos estragos, y castigos que se habian visto en los impíos, y pecadores, los que aun sobrevivirán, no siendo del número de los que lleven en la frente la señal de Dios, en vez de aprovecharse, y de escarmentar con tales avisos y azotes ejecutados en las cabezas de sus compañeros; se endurecerán mas y mas en todos sus vicios, y principalmente en la abominacion de la idolatria, que será el pecado mas dominante en el reino del Anticristo; porque este desterrará el culto de todas las deidades, con el fin de hacerse adorar él solo como verdadero Dios. DANIEL II, 35. II Thessal.

³ MS. De sus matricias.

⁴ En el texto griego falta *alium*; y por esto algunos Intérpretes creen, que este es el mismo Ángel que tocó el sexto la trompeta en el capitulo precedente; y tambien el mismo, que en el cap. v, es llamado fuerte y poderoso, y que decla en alta voz: *¿Quién es digno de abrir el libro, y de desatar sus sellos?* Otros son de sentir, que es el mismo Jesucristo, ó algun otro Ángel, como ministro ó embajador suyo. *Se veia cubierto de una nube*; lo que manifiesta el poder de que estaba revestido: ó tambien que venia á anunciar los consejos ocultos de Dios sobre el fin del mundo, y de los tiempos. El arco Iris, que se registra sobre su cabeza, es señal de la paz con que viene á convidar á los que se conviertan; pero al mismo tiempo ruge como un fiero leon contra los obstinados é impenitentes. *Su cara es resplandeciente como el sol, y sus piés como columnas de fuego*; en lo que se figura la venganza, y furor divino contra los enemigos de la Iglesia. *El poner un pié sobre la mar, y otro sobre la tierra*, demuestra que no hay ninguna cosa, ni en la mar, ni en la tierra que pueda librarse del poder, ó de la venganza del Señor.

⁵ Este libro pequeño así abierto simboliza la sentencia de Dios ya pronunciada, y que está para ejecutarse.

⁶ Las voces de los siete truenos, son las predicciones terribles, y espantosas de lo que debe suceder á los enemigos de la Iglesia. S. Juan tuvo orden de no escribirlas, y de guardarlas en su pecho, hasta que Dios se sirviese revelarlas.

3. Et Angelus, quem vidi stantem super mare, et super terram, levavit manum suam ad cælum:

6. Et juravit per viventem in sæcula sæculorum, qui creavit cælum, et ea quæ in eo sunt: et terram, et ea quæ in ea sunt: et mare, et ea quæ in eo sunt: Quia tempus non erit amplius:

7. Sed in diebus vocis septimi Angeli, cum cœperit tubâ canere, consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per servos suos prophetas.

8. Et audivi vocem de celo iterum loquentem mecum, et dicentem: Vade, et accipe librum apertum de manu Angeli stantis super mare, et super terram.

9. Et abii ad Angelum, dicens ei, ut daret mihi librum. Et dixit mihi: Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tanquam mel.

10. Et accepi librum de manu Angeli, et devoravi illum: et erat in ore meo tanquam mel dulce: et cum devorassem eum, amaricatus est venter meus:

11. Et dixit mihi: Oportet te iterum prophetare gentibus, et populis, et linguis, et gibibus multis.

5. Y el Ángel, que vi estar sobre la mar, y sobre la tierra, levantó su mano al cielo ¹:

6. Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que crió el cielo, y las cosas que hay en él: y la tierra, y las cosas que hay en ella: y la mar, y las cosas que hay en ella: Que no habrá ya mas tiempo ²:

7. Mas en los dias de la voz del séptimo Ángel, cuando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas ³.

8. Y oí la voz del cielo que hablaba otra vez conmigo, y que decia: Vé, y toma el libro abierto de mano del Ángel, que está sobre la mar, y sobre la tierra.

9. Y me fuí al Ángel, y le dije, que me diese el libro. Y me dijo: Toma el libro, y trágalo: y hará amargar tu vientre, mas en tu boca será dulce como la miel.

10. Y tomé el libro de mano del Ángel, y le tragué: y era dulce en mi boca como la miel: y cuando le hube tragado, fué mi vientre amargado ⁴:

11. Y me dijo ⁵: Es necesario que otra vez profetices á muchas gentes, y á pueblos, y lenguas, y á reyes.

CAPÍTULO XI.

Se ordena á Juan que mida el templo de Dios. El Señor envía dos testigos, que son despedazados por la bestia que sale de la mar. Dios los resucita, y se los lleva al cielo. Un terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo ángel toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos y el juicio final.

1. Et datus est mihi calamus similis virgæ,

1. Y me fué dada una caña semejante á una

1 Como en señal de juramento que iba á hacer: y tambien como para llamar la atencion del que le escucha, y poner terror al que no lo crea. DANIEL XII, 7.

2 ¡Terrible amenaza! Que llegaba ya el fin de los tiempos. Si al hombre se le quita el tiempo de arrepentirse, de volver sobre sí, y de merecer delante de Dios; ¿qué le queda que esperar?

3 Este misterio se acabará en la resurreccion general; porque en este dia se verán cumplidas todas las cosas que fueron vaticinadas por los profetas de Jesucristo, y que nos han sido prometidas, en todo lo que dice respecto á la consumacion de los siglos, al premio de los buenos, y al castigo de los malos.

4 Las cosas que se contenian en este libro, me llenaban de placer, viendo el cumplimiento de los oráculos de Dios, y de sus profetas, la recompensa de las buenas obras, la venganza de los ultrajes hechos á la divina bondad: mas rumiándolo despues dentro de mi mismo, y considerando la perdicion de tantos infelices, me llenó de amargura, y de dolor. Este libro parece representa el libro del Evangelio, que los Judíos leerán, y entenderán antes de la fin del mundo; dulce, porque se convertirán, abrazando finalmente la verdad; y amargo, por el dolor, y penitencia que harán de la vida pasada.

5 Estas nuevas profecias son las que se verán en los capítulos siguientes. Algunos lo exponen de otra manera, y como si el Ángel dijese á S. Juan: Tú al presente estás desterrado, y mudo en esta isla; pero saldrás libre de ella, volverás al Asia, y predicarás á muchas naciones, á muchos principes, y al mundo todo lo que aquí te ha sido revelado. Y así sucedió; porque habiendo sido llamado de su destierro por orden del emperador, volvió á una parte del Asia menor para gobernar sus Iglesias; y allí escribió su Evangelio, y ejerció el ministerio apostólico algunos años para bien de aquellos pueblos.

¹ Ezech. III, 1.

et dictum est mihi: Surge, et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.

2. Atrium autem, quod est foris templum, ejice foras, et ne metiaris illud: quoniam datum est gentibus, et civitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus:

3. Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis.

4. Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra in conspectu Domini terræ stantes.

5. Et si quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum, et devorabit inimicos eorum: et si quis voluerit eos lædere, sic oportet eum occidi.

6. Hi habent potestatem claudendi cælum, ne pluat diebus prophetiæ ipsorum: et potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plagâ quotiescumque voluerint.

7. Et cum finierint testimonium suum, bestia quæ ascendit de abyso, faciet adversum eos bellum, et vincet illos, et occidet eos.

8. Et corpora eorum jacebunt in plateis

vara, y se me dijo ¹: Levántate, y mide el templo de Dios ², y el altar, y á los que adoran en él.

2. Mas el atrio, que está fuera del templo, déjalo fuera ³, y no lo midas: porque se ha dado á las gentes, y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses ⁴:

3. Y daré á mis dos testigos ⁵, y profetizarán mil doscientos y sesenta días, vestidos de sacos ⁶.

4. Estos son dos olivos, y dos candeleros, que están delante del Señor de la tierra ⁷.

5. Y si alguno les quisiere dañar, saldrá ⁸ fuego de la boca de ellos, y tragará sus enemigos: y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que tambien él sea muerto ⁹.

6. Estos tienen poder de cerrar el cielo, que no llueva en los días de la profecía de ellos: y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas, cuantas veces quisieren ¹⁰.

7. Y cuando acabaren su testimonio ¹¹, lidiará contra ellos una bestia que sube del abismo, y los vencerá, y los matará.

8. Y los cuerpos de ellos yacerán ¹² en las pla-

El Griego: και εἰσέρχεται ὁ ἄγγελος λέγων, y se me puso delante un ángel, que me dijo. Y me fué dada una vara de medir.

2 Este templo es la Iglesia de Jesucristo, de la que fué figura la de Jerusalém. Se manda á Juan, que cuente el número de los verdaderos fieles que se encontrarán en el mundo al tiempo del Anticristo; los cuales triunfarán de este, y de todos sus enemigos, y por su fe serán hallados dignos de ofrecer á su Dios y Señor un culto santo y sincero.

3 Alude al último atrio, que se llamaba de los *Gentiles*. No pongas en este número á los malos cristianos, y de vida relajada, y mundana; porque estos abandonarán la fe, y se unirán con los Gentiles, y con el Anticristo. GREGOR. M.

4 Este, segun la mas comun opinion, se cree que será el tiempo que durará el reinado del Anticristo. DAN. VII, 25.

5 Los Padres é Intérpretes generalmente convienen, en que estos dos testigos, ó mártires serán Enoch y Elias, que enviará Dios para oponerlos al Anticristo y sus secuaces; pues ambos, segun la tradicion de la Iglesia, viven todavía, y están reservados para los últimos tiempos. Los que aplican estos textos á las persecuciones de Diocleciano ó de Juliano Apóstata, quieren que aun por estas se figura la última persecucion del Anticristo; porque aun bajo de una misma letra puede haber muchos sentidos literales, segun la doctrina de los teólogos.

6 Cubiertos de sacos, y en hábito de penitencia, predicarán y profetizarán por espacio de tres años y medio, cuyo número resulta de los mil doscientos sesenta días que aquí se dicen, dando treinta días á cada mes, como hacian en sus comunes y arreglados cómputos los Hebreos, é igualmente los Griegos.

7 Que comunicarán la gracia, y uncion del Espíritu Santo, y alumbrarán á los hombres con los ejemplos de sus virtudes, y buenas obras. Son palabras del *cap. iv* de ZACHARIAS, hablando de Zorobabel y de Jesus, hijo de Josedec.

8 El Griego: ἐκπορεύεται, sale. Saldrá de su boca la palabra de Dios, encendida como un fuego, que confundirá á sus contrarios, y condenará sus obras, y doctrina. Hace alusion á la historia de Elias. *IV Reg. i, 3. Eccles. XLVIII, 3.* Y entendiéndolo literalmente, obrarán los mismos y mayores milagros, que en otro tiempo Elias y Moysés, ministros y profetas de Dios.

9 Con el fuego que saldrá de su boca, esto es, con el fuego que por sus oraciones bajará del cielo, y acabará con los que pretendan hacerles algun daño, ó quieran oponérseles; y quedarán confundidos con el fuego, y eficacia de la divina palabra, que proferirá su elocuencia.

10 *Exod. vii, 9.* Estos tendrán contra el Anticristo el mismo poder para hacer milagros, que tuvo Moysés en Egipto contra Pharaón.

11 Luego que hubieren cumplido su ministerio de predicar la penitencia, y de anunciar el juicio que el Señor va á hacer de todo el mundo, la bestia que sube del inferno, esto es, el Anticristo, que por su crueldad será como una fiera, y que por su soberbia querrá ser adorado como solo, y verdadero Dios; poseído y agitado de los demonios, á quienes ofrecerá su culto, descargará su furor contra los dos testigos, les declarará la guerra, y últimamente les hará quitar la vida, permitiéndolo así Dios, para premiar su constancia; y para que logren una cumplida victoria, y la confusion de sus enemigos sea manifiesta, los verán resucitar, y subir triunfantes al cielo.

12 *Jacebunt*. No se lee en el Griego, y se da á entender, que los cuerpos de los mártires quedarán en sepul-

civitatis magnæ, quæ vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.

9. Et videbunt de tribubus, et populis, et linguis, et gentibus corpora eorum per tres dies et dimidium: et corpora eorum non sinent poni in monumentis.

10. Et inhabitantes terram gaudebunt super illos, et jucundabuntur: et munera mittent invicem, quoniam hi duo prophætæ cruciaverunt eos, qui habitabant super terram.

11. Et post dies tres et dimidium spiritus vitæ à Deo intravit in eos. Et steterunt super pedes suos, et timor magnus cecidit super eos, qui viderunt eos.

12. Et audierunt vocem magnam de cœlo, dicentem eis: Ascendite huc. Et ascenderunt in cælum in nube: et viderunt illos inimici eorum.

13. Et in illa hora factus est terræmotus magnus, et decima pars civitatis cecidit: et occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem millia: et reliqui in timorem sunt missi, et dederunt gloriam Deo cœli.

14. Væ secundum abiit: et ecce væ tertium veniet citò.

15. Et septimus Angelus tubá cecinit: et factæ sunt voces magnæ in cœlo dicentes: Factum est regnum hujus mundi, Domini nostri et Christi ejus, et regnabit in sæcula sæculorum: Amen.

16. Et viginti quatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis, ceciderunt in facies suas, et adoraverunt Deum, dicentes:

17. Gratias agimus tibi Domine Deus omni-

zas de la grande ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma, y Egipto, donde el Señor de ellos fué tambien crucificado ¹.

9. Y los de las tribus, y pueblos, y lenguas, y naciones ² verán los cuerpos de ellos tres días y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10. Y los moradores de la tierra se gozarán por la muerte de ellos, y se alegrarán: y se enviarán presentes los unos á los otros, porque estos dos profetas atormentaron á los que moraban sobre la tierra.

11. Y despues de tres días y medio, entró en ellos el espíritu de vida enviado de Dios. Y se alzaron sobre sus piés, y vino grande temor sobre los que los vieron.

12. Y oyeron ³ una grande voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube: y los vieron los enemigos de ellos ⁴.

13. Y en aquella hora fué hecho un grande terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad ⁵: y en el terremoto fueron muertos los nombres de siete mil hombres: y los demás fueron atemorizados, y dieron gloria á Dios del cielo ⁶.

14. Se pasó el segundo ay ⁷: y hé aquí el tercer ay vendrá presto.

15. Y el séptimo Ángel tocó la trompeta: y hubo en el cielo grandes voces ⁸, que decian: El reino de este mundo ha sido reducido á nuestro Señor, y á su Cristo, y reinará en los siglos de los siglos: Amen ⁹.

16. Y los veinte y cuatro ancianos ¹⁰, que delante de Dios están sentados en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios, diciendo:

17. Gracias te damos, Señor Dios todopode-

¹ De este lugar toman fundamento generalmente los Intérpretes, para afirmar que la corte y trono del Anticristo estará en Jerusalém, que es llamada Sodoma y Egipto, por sus maldades y abominaciones. S. JERÓNIMO.

² Sus cuerpos quedarán tendidos en tierra tres días y medio sin darles sepultura. Este espectáculo causará diversos efectos. Los cristianos débiles y flacos, atemorizados de semejantes representaciones, abandonarán la fe; y los impíos se obstinarán mas y mas en su error, y esto en tanto grado, que se enviarán unos á otros enhorabuena y presentes, congratulándose como en una pública fiesta y regocijo, porque faltaron los que reprendian sus vicios, y depravadas costumbres; y los que con reprehensiones severas hacian, que los atormentase cruelmente el interior gusano, ó remordimiento de la conciencia.

³ El Griego: και ἦκουσα φωνῆς μεγάλης, y oí una grande voz.

⁴ Para que los que imitaron á Jesucristo en la muerte, le imiten tambien triunfando á su semejanza de la muerte, y de sus enemigos. Y así TERTULIANO, hablando de Enoch y de Elias, dice: *Morturi reservantur, ut sanguine suo Antichristum extinguant.*

⁶ En este, y otros lugares se pone el número cierto por el incierto; quiere decir: se arruinó gran parte de la ciudad.

⁵ De los que verán estos prodigios, unos se convertirán, y otros permanecerán mas duros y obstinados. De todos estos los primeros darán gloria á Dios.

⁷ De los tres, que se dicen en el *cap. viii, 13*, esto es, de las tres últimas plagas, que vendrán sobre el mundo.

⁸ De repetidas alabanzas, y de acciones de gracias al Todopoderoso.

⁹ En el original no se lee esta palabra. Destruído el reino de la impiedad, y del Anticristo, á quien el Señor matará con el espíritu de su boca: refrenada del todo la malicia del antiguo enemigo, que la habrá ejercitado contra el género humano: despojado enteramente este infernal espíritu del poder y dominio, que ejercia sobre las almas; entrará Jesucristo en la posesion entera, y eterna de su reino. *I Corinth. xv, 24, 25.*

¹⁰ En los que viene á representarse toda la corte de los bienaventurados.

potens, qui es, et qui eras, et qui venturus es : quia accepisti virtutem tuam magnam, et regnasti.

18. Et iratae sunt gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis prophetis, et sanctis, et timentibus nomen tuum pusillis, et magnis, et exterminandi eos, qui corruerunt terram.

19. Et apertum est templum Dei in caelo : et visa est arca testamenti ejus in templo ejus, et facta sunt fulgura, et voces, et terramotus, et grando magna.

roso, que eres, y que eras, y que has de venir : porque has recibido tu gran poderio, y has entrado en tu reino ¹.

18. Y las gentes ² se han airado, mas ha llegado tu ira, y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar el galardón á tus siervos los profetas, y los santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos, y á los grandes, y de exterminar á los que inficionaron la tierra.

19. Y se abrió el templo de Dios en el cielo ³; y el arca de su testamento fué vista en su templo, y fueron hechos relámpagos, y voces ⁴, y terremoto, y grande pedrisco.

CAPÍTULO XII.

Una mujer vestida del sol, que da á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo. Combate de los angeles buenos y malos. El dragon es precipitado del cielo á la tierra : persigue á la mujer, y vomita contra ella como un río de agua.

1. Et signum magnum apparuit in caelo : Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecim :

2. Et in utero habens, clamabat parturiens, et cruciatur ut pariat.

3. Et visum est aliud signum in caelo : et ecce draco magnus rufus habens capita sep-

4. Y apareció en el cielo una grande señal ⁵: Una mujer cubierta del sol, y la luna debajo de sus piés, y en su cabeza una corona de doce estrellas ⁶ :

2. Y estando en cinta, clamaba con dolores de parto, y sufría dolores por parir ⁷.

3. Y fué vista otra señal en el cielo : y hé aquí un grande dragon bermejo ⁸, que tenia siete ca-

¹ Como leemos en el *Salm.* xcii, 1.

² Los impios, viendo los castigos, que descargaréis sobre ellos, se prepararán para hacerlos la guerra; pero todos sus esfuerzos serán inútiles, porque será llegado el tiempo de vuestras venganzas: el tiempo, en que deben resucitar los muertos para ser juzgados, y para que á cada uno recompenseis segun sus buenas obras. Los que interpretan esto de la ruina de Roma por Alarico, y por su ejército, han de confesar, que aun esta misma era figura de la extrema desolacion del día del juicio, á quien están contraídas todas las circunstancias de esta profecía.

³ Esto es, el *Sancta Sanctorum* del cielo, la mansion de los bienaventurados: y *vi el arca del testamento*, quiere decir, la humanidad gloriosa de mi Señor Jesucristo, ó tambien el cuerpo místico del mismo Cristo, que es la Iglesia triunfante, ó la congregacion de los santos glorificados en el cielo.

⁴ El Griego: *καὶ ἔσπονται*, y truenos. Todo este aparato, y estruendo de voces, y de truenos, etc., que oyó S. Juan despues de esta vision, manifiestan la terrible indignacion de Dios, dispuesto ya, y armado para el último exterminio de los impios.

⁵ Un portento muy extraordinario.

⁶ Esta mujer es la santa Iglesia, segun la exposicion de S. Agustín, que debe ser la señal ó blanco en donde todos los fieles deben fijar sus miras. Se dice, que *apareció en el cielo*; porque nuestra morada ha de ser en el cielo, y todos nuestros deseos y ansias se han de dirigir á él. *Nuestra vivienda es en los cielos.* Philip. iii, 20. La Iglesia está cubierta del sol; porque Jesucristo, verdadero Sol de justicia, la viste, la rodea, la adorna, y todos los fieles en el bautismo se revisten de Jesucristo. Galat. iii, 17. *Tiene la luna debajo de sus piés*; porque desprecia todas las cosas temporales y caducas sujetas á mudanza. Las doce estrellas, que adornan su cabeza, representan los doce Apóstoles, que fueron las primeras lumbreras, que la esclarecieron. El mismo S. Agustín, y con él muchos Padres, y célebres Expositores entienden esto de María Madre de Dios, aun en sentido literal, sin que obste la primera exposicion.

⁷ Si S. Pablo, siendo miembro vivo de la Iglesia sentía dolores como de parto para formar á Jesucristo en los corazones de los que convertía: *Hijos míos, de quienes vuelvo otra vez á estar de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros*; ad Galat. iv, 19, cuántos dolores, cuántas penas, aflicciones, vigiliias, oraciones, exhortaciones, y cuidados costará á esta piadosa Madre el dar tantos hijos á Jesucristo?

⁸ Este grande dragon significa el demonio, que se dice ser bermejo, por la crueldad con que en todos tiempos se ha enfurecido contra las almas. *Las siete cabezas* son los siete pecados capitales, que son otros tantos espíritus malignos. *Y las siete coronas*, simbolizan las victorias, que alcanzará de los hombres por medio de los siete pecados capitales. En la principal de las cabezas tiene diez cuernos, y en cada una de las siete se ve una corona ó diadema. Esto lo entienden algunos de diez reyes, que dominarán sobre la tierra, cuando venga el Anticristo, el que hará morir á tres de ellos; con lo que aterrados los otros siete, se le sujetarán, y se unirán

tem, et cornua decem : et in capitibus ejus diademata septem,

4. Et cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum caeli, et misit eas in terram : et draco stetit ante mulierem, quae erat paritura : ut cum peperisset, filium ejus devoraret.

5. Et peperit filium masculinum, qui rectorus erat omnes gentes in virga ferrea : et raptus est filius ejus ad Deum, et ad thronum ejus,

6. Et mulier fugit in solitudinem, ubi habebat locum paratum à Deo, ut ibi pascant eam diebus mille ducentis sexaginta.

7. Et factum est praelium magnum in caelo : Michael, et Angeli ejus praeliabantur cum dracone, et draco pugnabat, et Angeli ejus :

8. Et non valuerunt, neque locus inventus est eorum amplius in caelo.

9. Et projectus est draco ille magnus, ser-

bezas, y diez cuernos : y en sus cabezas siete diademas,

4. Y la cola de él arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las hizo caer sobre la tierra ¹: y el dragon se paró delante de la mujer ², que estaba de parto : á fin de tragarse al hijo, luego que ella le hubiese parido.

5. Y parió un hijo varon ³, que habia de regir todas las gentes con vara de hierro : y su hijo fué arrebatado para Dios, y para su trono ⁴,

6. Y la mujer huyó al desierto, en donde tenia un lugar aparejado de Dios ⁵, para que allí la alimentasen mil doscientos y sesenta días.

7. Y hubo una grande batalla en el cielo : Miguel y sus Angeles lidiaban con el dragon, y lidiaba el dragon, y sus Angeles ⁶.

8. Y no prevalecieron estos, y nunca mas fué hallado ⁷ su lugar en el cielo.

9. Y fué lanzado fuera aquel grande dragon ⁸,

con él, para perseguir á la Iglesia. Del mismo modo las siete cabezas son otros siete reyes, que precederán al Anticristo. Este será uno de ellos, representado por la principal de las cabezas, armada de diez cuernos, en lo que se significa el poder, y fuerza con que perseguirá á los verdaderos fieles de Jesucristo. Otros lo explican del imperio romano idólatra. Las siete cabezas, los siete reyes ó emperadores perseguidores, Nerón, Domiciano, Decio, Valeriano, Aureliano, Diocleciano y Juliano; y los diez cuernos, las diez persecuciones. S. Jerónimo.

¹ El Anticristo por medio de persecuciones, caricias, y ocultos engaños, pervertirá una parte considerable de los cristianos mas ilustres y distinguidos. Se hace aquí alusion á la calda de Luzbel, que arrastró consigo la tercera parte de los Angeles; y lo mismo hará en el fin del mundo por medio de su vicario el Anticristo, con los cristianos, que se entregarán á los deseos, y pasiones terrenas y carnales; y así caerán, y serán derribados del estado feliz de la gracia, que los hacia hijos adoptivos de Dios, para quedar hechos unos viles esclavos del demonio.

² El diablo no cesa de combatir á la Iglesia, que desea formar á Cristo en los fieles, y á los fieles en Cristo, por medio de la fe, y del fruto de las buenas obras; y por esto el dragon infernal desea devorar, esto es, acabar, y ahogar á Jesucristo recién nacido en los corazones de los cristianos, por medio de la sugestion, de la delectacion, y afecto al pecado.

³ A Jesucristo en el corazon de los fieles, no afeminado ni delicado, sino fuerte y robusto, como que ha de gobernar á todos los hombres, ejerciendo la severidad de sus juicios sobre los impios. Otros entienden por este hijo *varon*, la congregacion de aquellos cristianos, que siendo robustos en obras de fe y de caridad, condenarán la impiedad, y rebeldía de los pecadores é incrédulos.

⁴ Jesucristo, á quien la Iglesia ha engendrado en el corazon de los fieles, fué arrebatado al cielo para hacer allí el oficio de abogado. La congregacion de los cristianos, como hijos de la Iglesia, para librarse de las asechanzas, y asaltos del dragon infernal, levanta el corazon á Dios, y recurre al trono de su gracia y de su gloria, para conseguir fuerza con que triunfe de todas sus astucias. Otros lo exponen de este modo: Los fuertes y valerosos, que resistirán á la fuerza, y poder del Anticristo, volarán al cielo por el martirio, librándose por este medio tan eficaz de la garganta del dragon.

⁵ Todo esto manifiesta la paternal providencia y cuidado, que Dios ha tenido siempre, y tendrá de su Iglesia, en medio de sus mayores persecuciones y trabajos. No ha faltado jamás, ni faltará tampoco en el reinado mismo del Anticristo, lugar en donde pueda refugiarse, y ponerse á cubierto de su persecucion. No faltarán pastores, ni predicadores zelosos, que con el pan de la doctrina, y palabra divina la alimenten, y la consuelen, fortificándola con los sacramentos, y gobernándola con sabias reglas, y prudentes disposiciones los tres años y medio, que reinará el Anticristo sobre la tierra.

⁶ Terrible será el combate, que habrá al fin de los siglos entre la Iglesia asistida de Miguel y de sus Angeles, con el dragon, esto es, con el mismo demonio, y con los espíritus infernales. Combatirá Miguel, ayudando, y defendiendo á los cristianos, y en particular á los ministros de la Iglesia, para que juntamente con Enóch y Elias resistan al Anticristo, que tendrá de su parte al diablo, y á todos sus ángeles. S. Gregorio. Véase la nota al v. 16 del cap. ix. Algunos entienden esta batalla, de la que tuvo S. Miguel con Luzbel al principio de su creacion. DANIEL xii, 1. Y otros intérpretes aplican esto á las batallas, y sangrientas persecuciones, que padeció la Iglesia hasta la victoria, que el grande Constantino consiguió de Magencio.

⁷ Esta última derrota será para estos espíritus soberbios, y perseguidores de la inocencia, como una nueva calda del cielo.

⁸ Llamado así por su ferocidad y soberbia; y *serpiente* por su astucia, con la que ya desde el principio del mundo engañó á Eva. *Diablo*, quiere decir *calumniador*, de *δαιμόλιος*, *calumniar*. *Satanás* significa *adversario*. MATTH. iv, 10.

pens antiquus, qui vocatur diabolus et Sathanas, qui seducit universum orbem: et projectus est in terram, et Angeli ejus cum illo missi sunt.

10. Et audivi vocem magnam in caelo dicentem: Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri, et potestas Christi ejus: quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.

11. Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni, et propter verbum testimonii sui, et non dilexerunt animas suas usque ad mortem.

12. Propterea latamini caeli, et qui habitatis in eis. Vae terrae, et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet.

13. Et postquam vidit draco quod projectus esset in terram, persecutus est mulierem, quae peperit masculum:

14. Et datae sunt mulieri alae duae aquilae magnae, ut volaret in desertum in locum suum, ubi alitur per tempus et tempora, et dimidium temporis, a facie serpentis.

15. Et misit serpens ex ore suo post mulierem, aquam tanquam flumen, ut eam faceret trahi a flumine.

aquella antigua serpiente, que se llama diablo y Sathanás, que engaña á todo el mundo: y fué arrojado en tierra¹, y sus ángeles fueron lanzados con él.

10. Y oí una grande voz en el cielo, que decía²: Ahora se ha cumplido la salud, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo: porque es ya derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche³.

11. Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero⁴, y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas hasta la muerte.

12. Por lo cual regocijaos, cielos, y los que morais en ellos⁵. Ay de la tierra, y de la mar, porque descendió el diablo á vosotros con grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

13. Y cuando el dragon vió, que habia sido derribado en tierra, persiguió á la mujer, que parió el hijo varón⁶:

14. Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila, para que volase al desierto á su lugar, en donde es guardada por un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo, de la presencia de la serpiente⁷.

15. Y la serpiente lanzó de su boca⁸ en pos de la mujer, agua como un rio, con el fin de que fuese arrebatada de la corriente.

¹ Es una alusion á la pena, que dió Dios á la serpiente, y tambien á la caída de los ángeles del cielo. Dice nuestro Apóstol, que del mismo modo en los últimos tiempos será vencido, y hollado por los justos asistidos de la gracia del Señor. Puede tambien significar, que será arrojado de los corazones de los fieles, en donde habita Dios, y le será permitido pasar á los de los réprobos, que los tienen puestos, y fijos en las cosas de la tierra.

² Estas son aclamaciones de toda la corte celestial, por la victoria, que conseguirán los justos del Anticristo, y del demonio, con la que se cumplirá la salud de los escogidos, y quedará establecido el poder, y el reino de Dios, y el de Jesucristo: ó por la paz, que dió Constantino á la Iglesia, obtenido el imperio.

³ Sin cesar. Tobias 1, 6, 9, 12, y II, 1, 23.
⁴ No por virtud propia, sino por los méritos de la sangre de Jesucristo, y por la confesion, que hicieron de su nombre, hasta ofrecer sus vidas en confirmacion de la verdad, y del testimonio, que daban. Otros lo interpretan de este modo: No siguieron sus concupiscencias y pasiones, sino que ofrecieron sus vidas por obedecer á Dios, y por no incurrir en la muerte del pecado. Luc. IX, 24.

⁵ Alegraos, justos del cielo y de la tierra, viendo postrados por tierra al diablo y á sus ángeles: y ay de vosotros, hombres terrenos, inconstantes, mudables, en quienes el dragon infernal ejercerá su imperio con mayor furor, viendo, que se le acaba el tiempo de hacer nuevas conquistas. Puede tambien exponerse: Alegraos, justos, que habitais en los cielos, libres ya del poder de ese furioso dragon que veis postrado por tierra: pero armaos fuertemente contra sus asechanzas vosotros los que quedais en el mundo; porque vencido el maligno por los confesores, por los mártires, y por Enoch y Elías, se revestirá de nueva saña contra los fieles, que quedaren, por cuanto conocerá, que se le acaba el tiempo de practicar todas sus astucias para la perdicion de ellos.

⁶ Cuando mas prevalece la Iglesia contra las asechanzas del enemigo comun, tanto mas se em bravece contra ella como un fiero leon, procurando despojarla de sus hijos. Pero al paso, que aumenta este sus máquinas y artificios, acude el Señor con mas poderosos socorros á defenderla, y á cubrirla. Esto se significa en estas dos grandes alas de águila, con que vuela. Y en ellas unos entienden el Nuevo y Viejo Testamento: y otros, la caridad de Dios y del prójimo, con la que se pondrán los fieles en lugar seguro de las asechanzas, y emboscadas de la serpiente. Esta persecucion puede ser la de Diocleciano, que duró tres años y medio, es á saber, desde fines de febrero de 303, hasta fines de julio de 306.

⁷ Vease el cap. XI, 2, 3, y el v. 6, de este capítulo. Un tiempo es un año, dos tiempos dos años, y la mitad de un tiempo, medio año, y en todo tres años y medio. Dan. VII, 25.

⁸ Alude á las ballenas, y otros peces grandes que arrojan de su boca como rios de agua. Estas aguas significan las persecuciones y tribulaciones, con que á manera de inundacion procurará el diablo arrebatarse, y como anegar á los verdaderos fieles, que se opondrán con espíritu á sus intentos. Psalm. LXXVIII, 2, y CXXIII, 4.

16. Et adjuvit terra mulierem: et aperuit terra os suum, et absorbit flumen, quod misit draco de ore suo.

17. Et iratus est draco in mulierem: et abiit facere praelium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt mandata Dei, et habent testimonium Jesu Christi.

18. Et stetit supra arenam maris.

16. Mas la tierra ayudó á la mujer¹: y abrió la tierra su boca, y sorbió el rio, que habia lanzado el dragon de su boca.

17. Y se airó el dragon contra la mujer: y se fué á hacer guerra contra los otros de su linaje², que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.

18. Y se paró sobre la arena de la mar³.

CAPÍTULO XIII.

Bestia de siete cabezas, y de diez cuernos con diez diademas, que sale de la mar, y blasfema contra Dios, y contra los santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de la tierra otra bestia con dos cuernos, que da fuerzas, y vigor á la primera.

1. Et vidi de mari bestiam ascendentem, habentem capita septem, et cornua decem, et super cornua ejus decem diademata, et super capita ejus nomina blasphemiarum.

2. Et bestia quam vidi, similis erat pardo, et pedes ejus sicut pedes ursi, et os ejus sicut os leonis. Et dedit illi draco virtutem suam, et potestatem magnam.

3. Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem: et plaga mortis ejus curata est. Et admirata est universa terra post bestiam.

1. Y vi salir de la mar una bestia⁴, que tenia siete cabezas⁵, y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia⁶.

2. Y la bestia que vi, era semejante á un leopardo⁷, y sus piés como piés de oso, y su boca como boca de leon. Y le dió el dragon su poder, y grande fuerza⁸.

3. Y vi⁹ una de sus cabezas como herida de muerte: y fué curada su herida mortal¹⁰. Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

¹ Los justos, firmes y sólidos, como lo es la tierra, abrirán su boca para clamar al cielo, pidiendo socorro al Señor; y como este no les faltará, vencerán todas las tribulaciones, y triunfarán de todos los engaños del demonio. Otros lo exponen, diciendo: que se abrirá la tierra para tragarse á los crueles perseguidores de la Iglesia, que mueren de mala muerte.

² Á los otros hijos de la Iglesia, que ó como mas animosos, y constantes, ó como mas distantes de la grande inundacion de persecuciones movidas contra los cristianos, no habrán huido á las soledades, y por los desiertos; esta es la guerra, que se describe en el capítulo siguiente.

³ Como quien está pensando, y meditando hacer guerra á todos por mar, y por tierra. Algunos han creído, que en esta arena se significan los impios, que son estériles de buenas obras como la arena; porque en estos halla el demonio su reposo, cuando huye vencido por los santos, á quienes no ha podido derribar de su estado con sus malignas sugerencias. El Griego: καὶ ἐστὶν, steti, me paré.

⁴ Esta bestia, comunmente sienten los Padres é intérpretes antiguos, que es el Anticristo. La mar de donde sale es este mundo, lleno de inconstancia, de amargura, y de peligros. Muchos creyeron, que se figuraba en esta bestia á Diocleciano, el mas cruel de todos los tiranos, y otros, el imperio de Mahoma.

⁵ Estos señalan siete reyes; cuyos estados serán ocupados por el Anticristo. Cap. VIII. Véase lo que dejamos notado en el cap. XII, 2. Algunos explican por estas siete cabezas, los siete vicios capitales, de donde dimanar los demás. Con estos procurará echar por tierra la observancia de la divina ley, y apagar el fuego de la caridad.

⁶ Porque estos siete reyes, que serán como los precursores del Anticristo, perseguirán la Iglesia con un odio implacable, y blasfemarán el nombre de Jesucristo, como veremos en el cap. XVII.

⁷ El Anticristo se distinguirá por la perversidad de sus costumbres, como se distingue el leopardo por la diversidad de sus colores. Sus piés como de oso, todo lo atropellarán y pisarán; y en su boca, como de leon, se explica la ferocidad y saña, con que, mientras se le permita, despedazará, y devorará á los santos. El dragon, esto es, el demonio, le dará su fuerza, gran poder: quiere decir, todas sus artes, sus astucias, y sus falsos milagros, y todos los medios de que puede valerse para engañar á los hombres.

⁸ El Griego: καὶ ἐδύνατο αὐτῷ, y su trono. El demonio quiso alzarse un trono semejante al del Altísimo: y el Anticristo no menos poseído de soberbia, á su imitacion se elevará sobre todo lo que se dice Dios; y pondrá el suyo en el mismo templo de Dios. II Thessalon. II, 4.

⁹ El verbo vidi falta en el original.

¹⁰ El Anticristo por una impia invencion se fingirá herido mortalmente, y muerto, con el fin de contrahacer la muerte, y resurreccion de Jesucristo; porque así le tengan por el Mesias. Esta herida mortal no será verdadera, sino aparente, del mismo modo que su muerte y resurreccion. Mas los hombres terrenos, y entregados á sus pasiones, creerán que es todo verdad; y llenos de admiracion se irán en pos de la bestia, y adorarán al dragon y á la bestia, creyendo que no hay quien resista á su poder. El Anticristo querrá que se le adore igualmente que á su se-

4. Et adoraverunt draconem, qui dedit potestatem bestiae: et adoraverunt bestiam, dicentes: Quis similis bestiae? et quis poterit pugnare cum ea?

5. Et datum est ei os loquens magna, et blasphemias: et data est ei potestas facere menses quadraginta duos.

6. Et aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen ejus, et tabernaculum ejus, et eos, qui in caelo habitant.

7. Et est datum illi bellum facere cum sanctis, et vincere eos. Et data est illi potestas in omnem tribum, et populum, et linguam, et gentem.

8. Et adoraverunt eam omnes qui inhabitant terram: quorum non sunt scripta nomina in libro vitae Agni, qui occisus est ab origine mundi.

9. Si quis habet aurem, audiat.

10. Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem vadet: * qui in gladio occiderit, oportet eum gladio occidi. Hic est patientia, et fides sanctorum.

11. Et vidi aliam bestiam ascendentem de terra, et habebat cornua duo similia Agni, et loquebatur sicut draco.

4. Y adoraron al dragon, que dió poder á la bestia: y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién hay semejante á la bestia? ¿y quién podrá lidiar con ella?

5. Y le fué dada boca con que hablaba altaneras, y blasfemias: y le fué dado poder de hacer aquello cuarenta y dos meses.

6. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo.

7. Y le fué dado que hiciese guerra á los santos, y que los venciese. Y le fué dado poder sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nacion.

8. Y le adoraron todos los moradores de la tierra: aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo.

9. Si alguno tiene oreja, oiga.

10. El que hiciere á otro esclavo, en esclavitud parará: quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso que muera. Aquí está la paciencia, y la fe de los santos.

11. Y vi otra bestia que subia de la tierra, y que tenia dos cuernos semejantes á los del Cordero, mas hablaba como el dragon.

ñor el demonio. *I Thessa. II.* Otros dicen, que con la muerte de Diocleciano el Imperio romano Idólatra tuvo una herida que se tuvo por mortal. Pero que se levantó despues por Juliano Apóstata, que reinó desde el trescientos sesenta, hasta el de trescientos sesenta y tres.

1 Lleno de falsedad y de soberbia, y queriendo falsamente persuadir á los incautos, que él solo es el Dios, vomitará blasfemias contra el verdadero, contra su augusto nombre, contra sus santos, contra el cielo, y contra la Iglesia.

2 Los vencerá haciéndolos morir, mas no pervirtiéndolos. No habrá nacion, ni tierra alguna segura de su furor, porque á todas partes extenderá su poder.

3 El Griego: προσκυνήσουσιν, la adorarán. Esto se entiende de los hombres mundanos, y entregados á sus pasiones, como se colige de las siguientes palabras.

4 Jesucristo ha sido sacrificado desde la creacion del mundo, porque lo figuraban todas las victimas que fueron ofrecidas desde entonces; y esto es, lo que reconocian los justos en todas las diferentes especies de sacrificios. El efecto del sacrificio de Jesucristo sube hasta el principio del mundo, no habiéndose santificado ni salvado ningun hombre, sino por la virtud de su sangre derramada sobre el altar de la cruz. Todos los justos, tanto los que precedieron á su venida, como los que la han seguido, fueron sus miembros; y por esto sufrió, y fué sacrificado en todos los que padecieron por la verdad, y por la justicia. Algunos juntan las palabras, desde la creacion del mundo, esto es, ab eterno, ó ante todos los siglos, con las otras, no están escritos en el libro de la vida del Cordero, fundados en otra expresion semejante, que puede leerse en el cap. XVII, 8.

5 Atienda: porque las cosas de que se trata, son de la mayor importancia.

6 Con estas palabras consuela á los fieles, y con ellas da á entender, que por último el Anticristo, y todos sus precursores y ministros, como perseguidores de la Iglesia, recibirán la pena debida á su impiedad, abominacion, y crueldad. El emperador Valeriano, que habia esclavizado á tantos en el tiempo de su persecucion, fué hecho esclavo del rey de Persia.

7 Y en vista de esto deben esperar los santos con paciencia, puesto que saben, que ningun delito quedará sin su correspondiente castigo, ni ninguna obra buena sin la recompensa, que merece.

8 Por la segunda bestia, y sus dos cuernos entienden unos intérpretes la filosofia, y artificios de la magia, de que usó Juliano Apóstata, valiéndose para pervertir á los cristianos de Máximo filósofo y mago. S. GREG. NAZIANZ. Otros lo exponen de los ministros del Anticristo, y principalmente de los predicadores de su doctrina, que con una fingida hipocresia se mostrarán mansos y humildes afectando tener potestad de hacer milagros, y querer imitar á Jesucristo, para ganar discípulos, y gente al Anticristo. Mas su lenguaje descubrirá su flicion é hipocresia; porque vomitarán blasfemias contra Dios, y contra sus santos. En los cuernos se simboliza el poder que tendrán de hacer milagros fingidos, con los que deslumbrarán á los hombres terrenos, y carnales. S. IRENÉO y TERTULLIANO creen, que esta segunda bestia será un grande impostor, á manera de aquel Apolonio Tyaneo, ó como el precursor del Anticristo; y por esto le llama el mismo S. IRENÉO su hyperaspistes, ó escudero.

* Genes. IX, 6. Matth. XXVI, 52.

12. Et potestatem prioris bestiae omnem faciebat in conspectu ejus: et fecit terram, et habitantes in ea, adorare bestiam primam, cujus curata est plaga mortis.

13. Et fecit signa magna, ut etiam ignem faceret de caelo descendere in terram in conspectu hominum.

14. Et seduxit habitantes in terra propter signa, quae data sunt illi facere in conspectu bestiae, dicens habitantibus in terra, ut faciant imaginem bestiae, quae habet plagam gladii, et vixit.

15. Et datum est illi ut daret spiritum imagini bestiae, et ut loquatur imago bestiae: et faciat ut quicumque non adoraverint imaginem bestiae, occidantur.

16. Et faciet omnes pusillos, et magnos, et divites, et pauperes, et liberos, et servos habere characterem in dextra manu sua, aut in frontibus suis:

17. Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut nomen bestiae, aut numerum nominis ejus.

18. Hic sapientia est. Qui habet intellectum, computelet numerum bestiae. Numerus enim hominis est: et numerus ejus sexcenti sexaginta sex.

12. Y ejercia todo el poder de la primera bestia en su presencia: é hizo que la tierra, y sus moradores adorasen á la primera bestia, cuya herida mortal fué curada.

13. É hizo grandes maravillas, de manera que aun fuego hacia descender del cielo á la tierra á la vista de los hombres.

14. Y engañó á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer delante de la bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la figura de la bestia, que tiene la herida de espada, y vivió.

15. Y le fué dado que comunicase espíritu á la figura de la bestia, y que hable la figura de la bestia: y que haga que sean muertos todos aquellos que no adoraren la figura de la bestia.

16. Y á todos los hombres pequeños, y grandes, ricos, y pobres, libres, y siervos hará tener una señal en su mano derecha, ó en sus frentes:

17. Y que ninguno pueda comprar, ó vender, sino aquel que tiene la señal, ó nombre de la bestia, ó el número de su nombre.

18. Aquí hay sabiduría. Quien tiene inteligencia calcule el número de la bestia. Porque es número de hombre: y el número de ella seiscientos sesenta y seis.

1 Tres prodigios señaladamente se notan aqui, que se harán por el Anticristo, ó por sus ministros. El primero es su fingida muerte y resurreccion, de la que se ha hablado en el v. 3, y se señala en el 12. El segundo será, hacer por arte mágica, que baje fuego del cielo, como en verdad lo hizo el profeta Elias. *IV Reg. I, 10.* Y el tercero, hacer que su imagen hable, esto es, el diablo por su boca.

2 La leccion del Griego es: και πλανή τοὺς ἰσούς, y engaña á los míos.

3 MS. Caractara.

4 MS. Fuentes. Con la que manifestarán que son Anticristianos. De todo esto, y de lo que luego veremos, se leen repetidos ejemplares de los emperadores romanos, que persiguieron á los cristianos, y señaladamente de Diocleciano.

5 El que tuviere inteligencia, forme el cálculo, y vendrá en conocimiento, que el nombre del Anticristo se compondrá de letras, que tomadas todas juntas, como notas ó señales numéricas, formarán el número seiscientos sesenta y seis. Es muy verosímil, que será segun el valor que les corresponde en el alfabeto griego, por quanto S. Juan escribió en griego. Mas así como son muchas las combinaciones que se pueden hacer de aquellas letras griegas, que unidas darán el dicho número; así tambien usando de las palabras de S. IRENÉO, *Líb. V contra Hereses, cap. xxx.* No queremos temerariamente, y con peligro afirmar alguna cosa acerca del nombre del Anticristo; porque si en este tiempo se hubiera de haber revelado claramente su nombre, lo hubiera hecho el que tuvo esta revelacion. Entre los Expositores modernos á unos les parece convenir estas notas á Diocleciano, á otros á Juliano Apóstata; mas todos estos son solo simbolos y precursores del Anticristo. El ya mencionado PASTORINI conjetura con muchos fundamentos, que el Anticristo será un príncipe de la secta de Mahoma, y que por tal es verosímil tome el nombre del autor de esta secta, cuyas letras griegas, sumando el valor numeral que cada una tiene, componen la suma de 666, como se ve por la cuenta siguiente.

M	40
A	1
O	70
M	40
E	5
T	300
I	10
Z	200
<hr/>	
	666

6 No la suma del tiempo del Anticristo, sino su nombre propio. Los protestantes han delirado en la exposicion de este capítulo; y el mismo Grocio, menos preocupado que otros muchos, los refutó de intento en su obra del Anticristo.